El buen maestro es aquel
que fomenta convivencia
al nacionalismo es fiel
y tiene ciencia y conciencia.

Es aquel que también aprende
de cada alumno una cosa,
es aquel que no se vende
y troca la espina en rosa.

Aprende y mas se cultiva
cada noche y cada mes
y con su juego motiva
a ser mejor cada vez.

El buen maestro es aquel
que al término de su vida
dio frutos sin oropel,
¡es el que jamás se olvida!

DIOS

Gracias, Señor,
por la Creación,
por el principio de los días,
por el Universo,
por las galaxias y las constelaciones,
por las estrellas,
por todos los planetas y satélites,
por la Vía Láctea,
por nuestro Sistema Planetario Solar
por su diseño y movimientos
a ningún sabio se le hubiera ocurrido inventar.

Gracias, Señor,
por el sol,
por los nueve planetas,
por la pequeñez de Mercurio,
por el brillo de Venus,
por la fantasía de Marte,
por la gigantez de Júpiter,
por los anillos de Saturno,
por el misterio de Urano,
por la lejanía de Neptuno,
por el descubrimiento de Plutón,
por la faja de asteroides,
por los cometas visitantes,
por los satélites naturales,
por nuestra hermosa, simple y mágica luna,
por la Tierra
por ser como es
sólo a ti se te hubiera podido crear.

CAPILLA ALFONSINA
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA

NO MORIRÉ DEL TODO
Gerardo G. Leal Leal

Gracias, Dios nuestro,
por la traslación de nuestro planeta,
por las cuatro estaciones,
por el solsticio y el equinoccio
por la rotación de nuestro planeta,
por el día y por la noche,
por el alba y el ocaso,
por la atmósfera que sólo en la tierra hay,
por los cuatro elementos: aire, tierra, agua y fuego
que hicieron posible
ese milagro que llamamos Vida.
Gracias, Señor, por la Vida en la tierra,
gracias por los tres reinos:
mineral, animal y vegetal
también gracias por el reino del hombre
único y superior a los demás
pues lo creaste a imagen y semejanza tuya.

Gracias, Señor,
por la materia y la energía
por esa materia que sólo tú puedes crear y destruir
y que el hombre transforma
para su beneficio
por esa energía, también creada por ti
y que se troca en parabienes,
Gracias, Dios,
por los 105 elementos,
por los metales y los no metales,
por los gases raros,
por la serie de lantánidos,
por los actínidos y los halógenos,
por las combinaciones y mezclas
que de ellos hace el hombre
para engrandecer, una vez más,
su poder sobre la tierra.
Gracias, Señor, gracias.

Gracias, eterno Dios,
por lo finito y lo infinito,
por lo abstracto y lo concreto,
por lo general y lo particular
por lo objetivo y lo subjetivo,
por lo fácil y lo difícil,
por lo inductivo y lo deductivo,
por lo empírico y lo científico,
por lo común y lo extraño,
por lo sencillo y lo complicado,
por lo minúsculo y lo gigantesco,
y por todos los antagonismos más
que el hombre maneja
para su supervivencia
y dominio del planeta,
Gracias, Dios, gracias.

Gracias, Señor,
por todos los seres vivos,
por la tierra y el agua,
por el viento y el fuego,
por esa tierra hermosa
que da millones de frutos hermosos también,
por esa agua clara
que calma la sed de tus criaturas,
por ese viento alado
que hace girar molinos y transforma energías
por ese fuego mágico
que cuece alimentos y modifica materiales,
Gracias, Señor,
por los cuatro elementos,
gracias por todas las cosas que creaste tú
y que el hombre llama
"las cosas no hechas por el hombre"
gracias por la naturaleza,
que no es otra cosa que tu manifestación
en nuestra tierra,
Gracias, Señor, gracias.

CAPILLA ALFONSINA
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA

NO MORIRÉ DEL TODO
Gerardo G. Leal Leal

Gracias, Dios de Todo,
por el reino mineral,
por las rocas,
por los metales,
por las piedras preciosas y las no apreciadas,
por la luz,
por el sonido,
por el eco,
por los imanes,
por las arenas del desierto,
por los hielos y las nieves
del Ártico y del Antártico,
por las simas majestuosas,
por el Everest,
por las profundidades marinas,
por los guijarros,
por las fuentes termales,
por las selvas, las estepas, las sabanas,
por todos los accidentes geográficos,
y los fenómenos meteorológicos
que el hombre ha aprendido a retar
y salir triunfando
gracias, por algo magnificente y de valor incalculable
la lluvia, gracias por la lluvia,
gracias por todos los minerales, gracias, Señor.

Gracias, Dios de la vida,
por el reino vegetal,
por las fanerógamas y las criptógamas,
por todas las plantas,
desde los diminutos líquenes y musgos,
hasta los imponentes pinos y secuoyas,
gracias por las coníferas,
por las riquezas forestales
por la reforestación de las mismas,
por todos los árboles,
por los que abrigan nidos,
por los que sirven de sombra al viajero,
por los que embellecen el paisaje,
por los que nos dan madera y papel,
gracias por los arbusto,
por los que dan frutas
y por los que sirven de ornamento,
gracias, por las hierbas,
por las que dan hermosas flores,
por la que dan un bello tono verde
al monte con sus hojas y su tallo,
por las plantas medicinales,
por sus raíces,
por las semillas que encierran nueva vida,
por las podas,
por las alamedas, huertas y jardines:
por las verduras,
por las hortalizas,
y por todo el encanto
y toda la utilidad
que el hombre aprovecha
de todas las especies
de esos espectaculares seres: las plantas,
Gracias, Señor, de nuevo gracias.

CAPILLA ALFONSINA
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA

Gracias, Señor,
por el reino animal,
por los vertebrados y los invertebrados,
por los mamíferos y los catorce subgrupos,
por las aves y sus nueve subespecies,
por los reptiles, anfibios y peces;
es hermoso ver
el encanto de un cervatillo,
la arrogancia de un jaguar,
el cariño de un perro,
la gracia de un mono,
la rareza de una equidna;
el canto de un jilguero,
la vistosidad de un pavo real,
la simpatía de un pingüino,
el vuelo de un halcón,
la docilidad de un pollito;
la paciencia de una tortuga,
la sigilosidad de una serpiente,
el sueño de un cocodrilo,
los colores de una iguana,
la locura de una lagartija;
el croar de una rana,
el saltar de un sapo,
las aventuras de una salamandra,
el buceo de un renacuajo,
lo grotesco de un ajolote;
la imponencia de un tiburón,
la electricidad de una anguila,
lo gigantesco de una ballena,
la belleza de un pez espada,
la simplicidad de un salmón;
y agradecerte todo esto,
gracias,

por las esponjas,
por los celenterados,
por los equinodermos,
por los anélidos,
por los moluscos,
por los artrópodos y sus divisiones:
miriápodos, crustáceos,
arácnidos e insectos,
gracias, por la labor de la hormiga y de la abeja,
por la metamorfosis de una mariposa,
por el tejer de la araña,
por los invertebrados del mar:
desde las esponjas hasta los cangrejos,
por los invertebrados del aire y de la tierra,
pero, sobre todo, gracias
porque muchos animales,
ha satisfecho el alimento y el vestido,
el trabajo y la vivienda,
la medicina y la decoración del hombre;
y, algunas veces, nos han dado
el maravilloso ejemplo de vivir
en verdadera sociedad,
gracias, Dios, gracias.

CAPILLA ALFONSINA
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA

Gracias, Señor nuestro,
por la criatura
que protagoniza la historia de la tierra,
por el hombre
creado a imagen y semejanza tuya, gracias porque
nos hiciste así,
mitad bestia, mitad Dios
y enteramente humanos,
gracias por preferirnos,
gracias por amarnos,
por pasar por el planeta inadvertidos,
gracias por nuestra historia,
por los balbuceos del hombre primitivo,
por los adelantos del hombre antiguo,
por el arte del hombre medieval,
por los descubrimientos del hombre moderno,
por los inventos del hombre contemporáneo,
por los desafíos del hombre atómico
completamente, gracias, Señor.

Gracias, por los inventos del hombre,
por las máquinas simples,
por los medios
de transporte
y de comunicación,
porque una palanca, una polea o un plano inclinado
nos hacen mover o trasladar cualquier objeto;
gracias por la rueda,
pionera del transporte,
por el caballo, la llama y el camello;
por el dromedario y el elefante,
por los perros que arrastran trineos
y por los jumentos;
por la carretera,
por el automóvil,
por el autobús,
por el tren, por el tranvía,
por el barco y el submarino,
por el avión y el helicóptero,
por el cohete espacial,
y por todos los medios de transporte
de carga y pasajeros;
gracias por la escritura,
pionera de la comunicación;
por el tambor africano,
por las señales de humo indias,
por los painanis aztecas,
por los juglares,
por la carta y el telegrama,
por el teléfono,
por la radio y la televisión
por la prensa,
por los satélites artificiales
y por todos los medios de comunicación
que fraternizan al hombre,
gracias, amado Dios, gracias.

CAPILLA ALFONSINA
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA

HASTA QUE CAIGAN LAS HORAS

Si cosechar trigo quieres
y ver su espiga dorada
ten calma, no desesperes,
dale tiempo a tu jornada.

Que la prisa no te invada,
no pienses en desistir,
porque de poco o nada
puedes mucho conseguir.

Si ganar amor deseas,
y ver la luz de su esencia,
desesperado no seas,
los días serán tu ciencia.

No lo busques donde quiera,
ni lo vayas a inventar,
porque puede que te hiera
o que te vaya a olvidar.

Si sueñas con realizarte
permite pasar auroras,
porque tienes que esperarte
hasta que caigan las horas.

Hasta que las horas caigan
las estrellas podrás ver
y que las horas te traigan
lo bueno que quieres ser.

NO MORIRÉ DEL TODO

Yo no moriré del todo,
algo mío quedará
que no lo mancha ni el lodo,
que jamás se borrará.

Del todo no moriré,
porque aunque mi cuerpo muera,
algo etéreo dejaré
así el mundo no lo quiera.

Dejaré como en un lienzo
pintado mi acontecer;
desde el silente comienzo
y todo mi recorrer.

Dejaré yo mis vivencias,
mi triunfo, mi fracasar,
mis más bellas experiencias
y lo que me hizo llorar.

Dejaré yo lo logrado,
lo que no pude obtener,
lo profundo, lo sagrado,
lo que no se puede ver.

Dejaré los pormenores
del incansable vivir,
mis aciertos, mis errores,
mi cantar y mi sufrir.

Dejaré yo mi semilla
de mi verso y de mi amor
donde ninguna polilla
le ruña su gran valor.

Dejaré yo mis ideales,
alguien los continuará,
sino serán mis rivales
mi hermano si que será.

Y en el mundo dejaré
un recuerdo para pocos,
porque a pocos recordé
y no eran sabios ni locos.

Mi alma, de cualquier modo,
a Dios se la dejaré,
pues no moriré del todo,
del todo no moriré.

NARCISO

El viento me ha contado
que no sabes cantar,
que no desea
reproducir tu voz.

Me ha dicho que el sol
se fastidió de iluminarte
y tu no entiendes,
que la luna
se ha cansado de inspirarte
que tú te ríes.

Que te envuelves
en tu mágico velo de arrogancia,
que tus vanidosas
plumas de pavo real
no pueden
conducirte por los aires
que tú sueñas.

Mírate en el agua de un estanque,
tal vez la caída de una lágrima
transforme por completo tu figura.

EL CAER

Caen los pétalos vencidos por el tiempo,
cae la lluvia cumpliendo los deseos
y el sol cae derrotado por tinieblas.

Caen las aves heridas por las flechas
lanzadas por un arco de negro corazón.

Cae la hoja dormida de las añoranzas
al compás de los céfiros traviesos.
Y la arena cae también en su reloj preciso
con la consigna de no subir jamás.

El caer no sólo es eso,
es cruzar, llegar a la orilla,
Así el polvo de la flor subirá por otras savias,
los suspiros del agua se reunirán en otros cirros
y el último vagón de Febo empujará al primero.

Los cuerpos al caer
atraviesan y suben a otros planos
donde el tiempo no gira
ni al derecho ni al revés.

HUMILDAD

Risueño
y somnoliento
espero,
podría hacerme mar
mas mi disfraz de oasis
me gusta por sencillo.

Para calmar la sed
con ser pequeño y dulce
hasta en la más
desesperante prueba,
basta.

No sé permanecer
por mucho tiempo
con la misma forma
y me evaporo
prosiguiendo
mi errabunda senda.

Lo incierto
me tiende sus amables brazos
y no le temo a nada,
la adaptación
es el arma que me troca
en lo que quiero.

NO ES UN BELLO LUGAR...

Encuentro matorrales
y me adentro
en lo porfiado.

Ahora soy serpiente
después zarza,
ya hormiga
y también cactus.

Me aferro
como ellos
en agreste reflexión.

Tal vez
esta maleza
no sea el lugar favorito
de los duendes.

Y entre las breñas
murmuro
mi conformidad con el paisaje.

EN LA GRUTA

Entre sólidos y eternos
materiales
mi forma se hace líquida
y recorro
en angustia
la ruta hacia la luz.

Avanzo,
y en húmeda insistencia
llego al lugar
que imaginé hace tiempo.

Es el sitio común
de la paciencia,
donde pasaré miles de años
hasta ser columna.

Pero me resigno
a detenerme,
la postrera de mis gotas
buscará
el sitio abierto
hacia lo claro
para fundirse como un rayo de sol.

CAPILLA ALFONSINA

CUANDO PIENSES EN MÍ

Cuando pienses en mí
recuérdame con un suspiro
que vaya del principio de tu mente
hasta el final de tus sueños.

Cuando pienses en mí
recuérdame con una lágrima
que vaya de la cima de tus dudas
hasta el rincón de tu calma.

Porque al recordarme
suspirarás y llorarás en vano,
en el silencio grave
de tus atardeceres.

Cuando pienses en mí
recuérdame como una hoguera
que reviva tu fe y encienda estrellas
que brillarán en tus ojos.

Cuando pienses en mí
recuérdame como una historia
de aquellas que se cuentan a los niños
con un buen y feliz término.

Porque al recordarme
la llama de este cuento te dirá
que todo cambia a veces
y nada se ha perdido.

IMAGINO

Imagino
tu nombre
como hierba dulce
repartida en el llanto del encuentro.

Imagino
tu mundo
como sol templado
donde la luz no quema sino canta.

Imagino
tu alma
como niebla densa
enjugando lo verde del silencio.

OASIS

Dunas
recorro y dejo huella
de mi alocado serpenteo.

Estas olas inmóviles
de arena
no me recuerdan
el color del mar
ni la esencia común
de los abismos.
Ya no deseo ser
superficial,
la cólera me abraza
en espirales
y al fin,
simún cansado
de trivial y olvido
grito mi rabia
y sacudo mi aridez
y quieto ya
me vierto en lágrima
fructífera y sincera
a donde pueden recurrir
sedientos
todos los viajeros
sin temor de ignorarme
por sospechar que tal vez sea
un espejismo.

NUEVA DANZA

A Dulce María

El teatro de la vida,
el que ha jugado con tu rostro,
te ha puesto otro escenario,

Dulcemente has cambiado
esa decoración que te aburría,
esa tramoya empolvada y carcomida
que no te había dejado ya
espacio para la esperanza.

El humo del cigarro
te va formando caras,
actores diferentes,
brillo de estrellas
que poco a poco
enjabona
la danza de tus días.